

CULTURA

&OCIO

Y de repente, la bomba: cuando se pensaba que ya se sabía todo, o casi todo, acerca de las heroínas que lucharon en los Sitios de Zaragoza, surge una de la que hasta ahora no se había oído hablar, Manuela de Luna. Sus hazañas, reales o presuntas, están siendo aireadas en los últimos días por la prensa nacional a partir de una carta que se conserva en el archivo de la casa ducal de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda. Una carta a cuyo contenido conceden credibilidad historiadores de varias universidades.

Pero, ¿qué es lo que se cuenta en ella? Básicamente, se trata de una carta en la que alguien pide que se ayude a una «mujer fuerte» llamada Manuela de Luna y nacida en la localidad sevillana de Fuentes de Andalucía. Se dice que algunos la han dado como zaragozana y de apellido Sánchez, por haber estado casada con un artillero aragonés que se apellidaba así.

Se cuenta también que luchó con su marido en Bailén y que luego participó en la defensa de Tudela, «ayudando a su marido a cargar el cañón», y, luego, con su hijo en un brazo y el fusil en otro, «se batió con los franceses dentro de las calles de Tudela» hasta que fue herida con un sablazo en la espalda y un balazo en una rodilla. Cayó prisionera y, pese a las heridas, escapó con su marido (y con los cañones) a Zaragoza.

Y en este punto la carta se pone verdaderamente conmovedora: «En las últimas refriegas de Zaragoza, al asomarse el marido por una tronera con la mecha encendida, le levantaron la tapa de los sesos, que ella guardó liados en un pañuelo en el pecho; puso a su hijo sobre el cadáver del padre y pegó fuego al cañón, después de haber atacado un cartucho de mecha sobre la bala». Luego «tomó el fusil y estuvo haciendo fuego 12 horas (llevando 24 horas sin comer), con la gracia de no errar el tiro y dar siempre donde apuntaba, hasta que una bala de fusil le dio en el cuello, al lado derecho, y la derribó en tierra». Sobrevivió, fue apresada y volvió a escapar. Según la carta, le concedieron el grado de capitán y dos condecoraciones, una 'Por la Defensa de Zaragoza' y un 'Premio del Valor'».

¿En busca de una renta?

Las noticias periodísticas sobre esta Manuela de Luna causaron hace unos días un tsunami entre los estudiosos aragoneses de los Sitios. Y es que muchos llevan décadas sumergiéndose en los archivos en busca de información y no habían oído hablar de ella. Pronto empezaron a ver cosas raras en las hazañas de Manuela de Luna.

«Puede que se nos haya pasado alguna heroína, no digo que no, pero es imposible alguien así, que superara a la propia Agustina de Aragón, y de la que no se tiene más noticia que esa carta –señala Gonzalo Aguado, presidente de la Asociación Los Sitios–. O el redactor del escrito se confundió con la vida de Manuela Sancho, o esta-

Historia | Los investigadores aragoneses niegan credibilidad al relato de las heroicidades de Manuela de Luna, una andaluza que aseguraba haber luchado en los Sitios de Zaragoza y cuya biografía se ha conocido ahora a través de una carta conservada en Sanlúcar de Barrameda

¿Una heroína mentirosa?



'The maid of Saragossa', grabado inglés que retrata a Agustina de Aragón. COLECCIÓN M. G.

mos ante una persona que se inventó una biografía para buscar que le dieran una renta».

Nuria Marín, autora del libro 'Mujeres. Los Sitios de Zaragoza (1808-1809)', es aún más categórica. «La carta no hay por dónde cogerla: no hay ninguna base de lo que se cuenta en ella y casi ningún dato es fiable. Es una mezcla de las vidas de Agustina de Aragón, Manuela Sancho y María Agustín. Con todo lo que dicen que hizo, ¿cómo es que ninguna fuente, ya sea española, francesa o polaca, la ha citado hasta ahora?». Y la historiadora aragonesa, que trabaja desde hace años en una biografía de Agustina, aún va más allá. «Si llegó a Zaragoza tras la batalla de Tudela, es decir, para el segundo sitio, no podía tener la condecoración que se dio a los que combatieron en el primero. Y otra cosa, Palafox, en un gesto que sabía que le iba a dar muchos problemas, concedió el grado de sargento a Agustina. ¿Le concedió un grado superior a otra mujer y no ha quedado ningún testimonio salvo una carta anónima?».

Luis Sorando, presidente de Voluntarios de Aragón y socio de Los Sitios, coincide en las mismas incongruencias y aún añade alguna más. «¿Cómo se puede decir que resultó herida en las calles de Tudela, si allí no hubo combates? ¿Cómo se puede asegurar que cargó un cañón, si para ello se necesitaban siete artilleros?». Y se pregunta: «Lo único que hizo Agustina fue prender la mecha de un cañón ya cargado y su hazaña dio la vuelta al mundo. ¿Manuela de Luna hizo mucho más y no nos habíamos enterado de su existencia?».

En los últimos días, los aficionados a la historia de los Sitios se han lanzado ávidos en busca de documentación relacionada con Manuela de Luna. Y la han compartido a través de las redes sociales. Jon Valera, de la Asociación Teodoro Reding, halló un documento en el archivo de la catedral de Canarias. Mariano Martín, de Voluntarios de Aragón, una carta escrita en Portugal. El acta de defunción de Manuela de Luna se reproduce en el libro 'Valdeorras en la Guerra de la Independencia', de Ramón López Caneda. De todo ello se deduce que Manuela de Luna viajó hasta Canarias, de allí a Madeira y Portugal, para acabar muriendo en Galicia. Con mala salud y escaso pecunio. Pero siguen aflorando datos oscuros. En el acta de defunción se dice que había quedado viuda del artillero Felipe Lucea (¿no la llamaban Sancho o Sánchez por su matrimonio?). Y en el mismo documento se asegura que no era andaluza sino zaragozana, de la parroquia de la Magdalena, algo de lo que no se ha encontrado constancia en el archivo arzobispal zaragozano. «Existió una Manuela de Luna y pudo estar en Zaragoza durante los Sitios –concluye Sorando–. Hasta es posible que combatiera con heroicidad. Pero no hizo todo lo que se menciona en la carta».

MARIANO GARCÍA

EL DOCUMENTO ORIGINAL

UNA CARTA SIN FIRMA, DATADA EN ÉCIJA EN EL AÑO 1809



El documento que ha puesto de actualidad a Manuela de Luna es una carta manuscrita que se guarda en el archivo de la casa ducal de Medina Sidonia.

Se trata de una cuartilla fechada en Écija el 13 de mayo de 1809 pero sin firma alguna. Parece ser una misiva que dirige al duque uno de sus hijos para pedirle que auxilie a Manuela de Luna, a la que acaba de conocer y de la que cuenta sus hazañas como ejemplo de valor para los hombres.

Por otra documentación encontrada en los últimos días, parece ser que convalecía de las heridas sufridas en los Sitios e intentaba llegar a Londres, tras pasar por Canarias, Madeira y Portugal. Pero acabó muriendo en Galicia a los 24 años. En los datos que afloran en los papeles se detectan errores y exageraciones. Futuras investigaciones tendrán que dilucidar qué hay de cierto y falso en todo lo que se le atribuye en la enigmática carta. **HA**